

La lisonja y la adulación degradan al que las prodiga; deprimen envidiosos y deprecian a los pueblos, si las emplean para defender sus derechos. La verdad les dignifica y enaltece.

EL PUEBLO

Don Quijota simboliza el ideal precursor de las grandes obras humanas. Sancho Panza, el despreciable convencionalismo del diario vivir individual. Sin ideal, no se vive: se vegeta.

PERIÓDICO REFLEJO FIEL DE LA OPINIÓN PÚBLICA Y DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Advertencias importantes

No se admitirán originales que no estén firmados por el autor, ni se devolverán una vez publicados. Las reclamaciones relacionadas con la publicación de trabajos literarios, científicos o sociales, se harán a la Dirección.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Santiago, n.º 1 : Centro de Sociedades Obreras

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador

Precios de suscripción

En Cádiz: Un mes, 1'00. Fuera de Cádiz: Un mes, 1'25; Suscripción para obreros, 0'60 al mes; número suelto, 0'25. Anuncios y comunicados, a precios convencionales. A las empresas editoras se les publicará el reclamo del libro que nos envíen.

CÁDIZ : 19 DE ENERO DE 1922

SE PUBLICA LOS DÍAS 3, 11, 19 Y 26 DE CADA MES

NÚMERO 283 : : : AÑO VII

Decíamos ayer...

Crisis de trabajo, miseria local

Decíamos ayer... que ante la grave crisis de trabajo que sufre la ciudad ante el paro de pequeñas industrias y la casi total inercia de las construcciones navales que se efectúan en las dos mayores fuentes de riqueza de nuestra ribera, parecía natural que las fuerzas vivas de todo el litoral se pusieran en actividad para recabar de los Poderes públicos trabajo con que acallar el hambre que tan pacientemente sufren los productores.

Decíamos... que los capitalistas, los que por la posición social y económica que ocupan, pudieran, creando nuevos centros de producción, construyendo nuevas propiedades, atenuar la crisis que nos ahoga, prefieren ver morir, impasibles, a la ciudad, como si una situación tan grave al fin y al cabo no afectara a ellos también, ni una crisis de esta naturaleza no reflejara en todo orden de vida y en todo progreso de la ciudad.

Decíamos... que los representantes en Cortes, faltos de verdadera fuerza representativa, y faltos también de buena voluntad, no laboraban cerca del Gobierno como las circunstancias imponían, para que la región fuera objeto de protección en la industria naval, mayor venero de riqueza y vida que posee y sin cuya protección no es posible pueda progresar, fomentando

al par la capacidad industrial y comercial del país.

Y decíamos... que el elemento obrero, mayor interesado en la solución de todos estos problemas que afectan a su vida en el orden económico, falto de energías y de acometividad, moría por consunción, sin que un resto de hombradía le impulsara a unificar su acción y de forma colectiva recabar digna y virilmente del Poder público y de la burguesía, trabajo con que acallar el hambre del hogar..., trabajo con que solucionar económicamente las necesidades del diario vivir..., trabajo, que ennoblece y dignifica, tanto como deprime la miseria y degrada la dádiva o la limosna para atenuar la conculcación de un derecho: el derecho a la vida, inmanente en todo ser y por la Naturaleza impuesto.

La crisis de trabajo sigue igual. La industria naval del litoral, pereciendo... y el Gobierno, aseguran, va a comprar numerosos buques pequeños necesarios a la vigilancia de costas y persecución del contrabando; pero va a comprarlos en el extranjero.

Así se va haciendo patria, y se nos va protegiendo.

Decíamos ayer... y seguiremos diciendo.

JUAN DEL PUEBLO

PUERTORREALEÑAS

En nuestra mesa de Redacción, y entre los muchos periódicos del cambio, tropezamos con *Acción Popular*, nuevo semanario que ve la luz pública en la pintoresca villa de Puerto Real.

Tenemos por Puerto Real viva simpatía, y siempre hemos deseado que allí hubiera un buen periódico, imparcial, educador, sin que ocultara tras el manto de la cultura ninguna ambición, ningún anhelo que no sea justo.

Dolorosamente, hay que hacer notar en dicha publicación un propósito claro y bien determinado de censurar al adversario, hágalo bien, hágalo mal; perpetua lucha en que los aspirantes a caciquillos se echan la zancadilla, a veces sin otro estímulo que la vanidad de agarrar el bastón de la Alcaldía.

No es *Acción Popular*, el periódico que ha de poder vivir en la citada localidad, si no busca la forma de aunar voluntades y mantener una neutralidad absoluta en todo cuanto se relacione con la política, marchando de acuerdo con la imparcialidad que es esencial para que pueda vivir un periódico en un pueblo de reducido número de habitantes y opiniones diversas.

No es labor cultural tampoco, el ofrecer hospitalidad y dar aliento a

proyectos absurdos, como lo es a todas luces—por amortiguadas que estén—el presentado a la consideración pública por el señor D. Salvador Gutiérrez.

Seguramente que dicho señor no encontrará ni una peseta para llevar a la práctica sus anhelados propósitos de construir una plaza de toros, porque a cualquier persona que no esté ausente de sentido común, y aun no mirando el asunto más que bajo el punto de vista tauromáquico-administrativo, se le ocurrirá que el Puerto de Santa María y Jerez, con sus plazas de abolengo, tienen en las temporadas fracasos financieros cada vez más pronunciados, y mal pudiera contar Puerto Real con ingresos que sólo un cerebro perturbado por la barbarie taurina puede de antemano garantizar y dar por seguros.

No es por ahí por donde se han de buscar los recursos para fundar un Centro de enseñanza; y si hay sinceros deseos de ello, preparen antes el terreno que se ha de cultivar, para lo cual, el periódico ha de ser un elemento de gran ayuda, haciendo labor de aproximación; combatiendo el alcoholismo, que tantos partidarios tiene en dicha villa; haciendo que las escuelas primarias trabajen con elementos suficientes, y haciendo obra de saneamiento administrativo, no de quitate

tú, para ponerme yo, en vergonzosa lucha de encrucijada.

Esta obra, llevada a cabo con entusiasmo y sinceridad, es la labor periódica que necesita Puerto Real.

Nos congratularemos ver en ese sendero al citado colega, por beneficio de mayor cultura de Puerto Real y por su clase obrera, tan necesaria de ella.

JUAN GONZÁLEZ

Comentando

Nuestro estimado colega *El Tribuno* se queja de la lentitud con que la Iglesia corre los trámites o requisitos que la ley impone para tener derecho al enterramiento civil.

Nos explicamos tal demora.

La Iglesia se queda paralizada por la sorpresa de ver quien solicita morir separado de ella, tan de tarde, en tarde.

Porque en Cádiz hay muchísimos que son ateos, librepensadores, sindicalistas y revolucionarios; pero un enterramiento civil es un caso muy singular, lo cual demuestra que lo que hay son muchos charlatanes; y esta certidumbre es lo que hace a la gente de iglesia mostrarse remisa cuando personas de consecuencias reclaman el cumplimiento de aquel derecho...

En *El Noticiero Gaditano*, periódico portavoz de la clase patronal, fecha 12 del actual, leímos un artículo titulado «La carestía de la vida y los obreros», que merece algún comentario por nuestra parte.

Seguramente que *Masarre*, autor del citado artículo, ignora por completo la manera de pensar y de sentir de los trabajadores con respecto a las subsistencias, y es de todo punto incierta su afirmación de que los directores obreros mantengan un criterio opuesto a que la situación se normalice.

No está en manos de los obreros el solucionar esta cuestión, porque las causas que determinaron la situación económica que atravesamos, permanecen intactas.

No es posible trabajar barato, porque todo sigue tan caro como estaba a raíz de la gran guerra, causante de esta descomposición, que aún durará mucho tiempo, si nuevas contiendas bélicas no vienen para agravarlas y hacer más imposible la vida.

Este maremagnum no se arregla, porque las víctimas sudan mucho y coman poco: antes de hablar de estas cosas, hay que pensar, deducir y analizar, y después escribir—si se puede—sociología.

Copiamos este parrafillo del correspondiente de guerra D. Ezequiel Endríz, redactor del periódico madrileño *La Libertad*:

«—¿Cómo se llama?—pregunto.

—¡Qué más da!—me dice un cabo, de mal humor.—¡Era un legionario!

—Está bien—digo.

La lona vuelve a caer sobre el cadáver, y yo vuelvo a cubrirme.

De nuevo retrocedo a Dar Basuda, donde el cuartel general come. Y come espléndidamente. Pollos fríos. Caldos de termo. Fiambres variados. Flanes. Plátanos. Vino fino abundante... Aquel espectáculo me avergüenza un poco. La mayor parte de la tropa que ha operado ha comido una lata de sardinas inmundas y pan. La otra parte no ha comido nada. El Estado Mayor, en cambio, se da un opíparo banquete frente a los soldados hambrientos, y después de bien comidos, encienden sus puros. Todo ello, naturalmente, a diez kilómetros del fuego... Hay alguien que me invita. Yo rechazo la invitación, y me voy a comer a unas peñas, con unos buenos amigos, oficiales de Ingenieros, que son bastante más sobrios: salchichón, queso de bola, pan y agua...

Por razones tal vez estratégicas, unos comieron opíparamente lejos del peligro, y otros malamente cerca de él, y sólo por la ignorancia en estas cuestiones, del ingenuo Sr. Endríz, pudo poner en su pluma algún reproche.

M. PÉREZ BUA.

Cosas para reir

La excomunión de Trotzky

Desde hace algunos días va rodando por la prensa burguesa una noticia ¡sensacional!, relativa a la excomunión de Trotzky (llamado verdaderamente León Bronstein) por su propio padre, añadiéndose al hecho toda clase de detalles, al ser expulsado el caudillo rojo de la comunión israelita. La noticia, que debió nacer tal vez el día 28 del pasado mes, es una prueba más de cómo pretenden algunas gentes derribar al régimen de los Soviets con su «Napoleón» a la cabeza.

Pero nosotros, hoy, cerca de dicha ¡sensacional! información... para hacer reir, podemos decir lo siguiente:

1.º Que el padre de Trotzky no se llama Moisés.

2.º Que su familia no vive en Ekatynoslaw.

3.º Que la comunidad israelita prohíbe severamente las excomuniones en sábado.

4.º Que la familia de Trotzky simpatiza fervientemente con él y que su hermana es la esposa Kamenev, otro de los líderes bolchebiques.

5.º Que el padre de Trotzky atravesó varias veces las líneas de Denikin, con verdadero riesgo de su vida, con el solo objeto de abrazar a su hijo León; y

6.º Que el padre de Trotzky, el viejo Bronstein, que es un agricultor acomodado, ha ofrecido sus servicios al régimen de los Soviets, con el cual está plenamente compenetrado.

Y a todos estos datos, que proceden de Londres, se añade que si el correspondiente autor de tal patraña no está su-

ficientemente convencido, se les facilitarán otras informaciones para demostrarle que todo ello está muy bien para engañar incautos o distraer a los aburridos.

Curados de espanto

Antiguamente, cuando éramos muchachos, apenas iniciados en los ideales, los acontecimientos de la *Villa y Corte* causaban impresión en nuestro ánimo.

Crefamos candorosamente que tras alguna crisis vendría la revolución, las barricadas, y se barrería lo mucho malo y podrido que hay en España, impidiéndola marchar hacia adelante.

El tiempo, con la estela de experiencia que va dejando tras de sí, nos ha dejado la certidumbre que las crisis, el enorme número de crisis con que el telégrafo y la prensa nos anuncia a cada momento una nueva serie de hombres nuevos para gobernar, no es más que un cambio de cómicos en el cartel del teatro político nacional.

Lo que antaño nos parecía trágico, parto que pudiera ser sangriento, fuerzas que evolucionaban, ideas que morían para que pudieran vivir otras nuevas, todo eso que veíamos con la mirada telescópica de nuestros pocos años, hoy ni aun con lentes, ni con microscopio, podemos divisar nada que nos ofrezca interés.

Y es, que creemos que los hombres que danzan al calor de la Monarquía, turnándose en el Poder, no tienen ideas, y no la tienen, porque no la pueden tener.

Fijaos bien en todos aquellos hombres que han defendido y sustentado ideales, lo que han tenido que hacer para entrar como actores en la compañía monárquica: guardárselos, y ofrecerse a la circuncisión total de sus convicciones.

¿Qué fué de toda aquella legión de republicanos y progresistas que desde la Revolución de septiembre hasta la fecha surgieron como apóstoles y redentores de este desdichado país? Pues con pocas excepciones, se hicieron monárquicos. Ahí está el ejemplo de Melquiades, y más reciente el de Lerroux, caudillos ayer y hoy mercenarios de un Poder que desean compartir.

Todos circuncidados, apóstatas de ideales, de que renegaron para irse más para atrás, ¿qué nos pueden ofrecer de nuevo estas crisis que surgen a cada momento, aun cuando en el flujo y reflujo de ambiciosos que toman el Poder, nos trajeran como ministros al loro Melquiades y al marionetta Lerroux?

Hombres que dejaron claudicar sus principios para ponerse a merced del hilillo que los ha de mover a su capricho, ¿quién va a escuchar sus voces, ya cascadas, para lucirse en la opereta?

¡Nadie!

Cierva o Maura, Romanones o Alba, y demás danzarines, ya sabe el pueblo qué son: gente incapaz de sacar a España del precipicio donde yace aniquilada.

¡Allá ellos que elijan la caja donde la han de enterrar, y disfruten el botín de un país muerto!

BAMBOCHE

EL DOGMA ANTE LA RAZÓN

VII

Creemos haber probado suficientemente lo absurdo y ridículo del dogma fundamental de la Iglesia Católica. Tratemos ahora de hacer algunas observaciones para demostrar que la redención, milagro de amor, no alcanza a borrar el pecado transmisible, milagro de odio, y que ese consorcio de una severidad temeraria y de una injusticia manifiesta, con un cariño y una

blandura ridículos, es digno consorcio cristiano, consorcio propio de la religión del Hombre-Dios, patria natural de todo lo monstruoso, como hija, al fin, del monstruo de los monstruos, del infinito finito, del pasible impasible, del verdugo víctima, del juez reo, del modelo inmutable, y, en una palabra, del impotente amor infinito, que se traduce en odio infinito y eterno.

La necesidad de la redención se establece, en primer lugar, por la transmisión de la culpa original, a todos los hombres; en segundo lugar, por la infinidad de esa misma culpa que hubo menester, para borrar-se, de satisfacción infinita; y en tercer lugar, por las exigencias de la justicia de Dios, que no permitieron obrar por entero y completo a la misericordia. Los tres fundamentos son otras tantas ineptias, que no costará mucho trabajo destruir.

Respecto del primero, ya tenemos probado que la transmisión del pecado es un lastimoso contrasentido, y que la prole de Adán, *inocente*, como debió ser, aun en el supuesto de la leyenda bíblica, no debiendo nada, no necesitó tampoco satisfacer. A la verdad, ésto bastaría; porque si no hay deuda, la satisfacción es inútil; mas queremos hacer lujo de argumentos, para poner de manifiesto que no hay camino que la fe adopte en el cual no le salga al encuentro la severa y adusta razón, obligándola a vergonzosa fuga.

Siendo la redención humana una gracia eterna; habiéndonos salvado el Mesías perpetuamente, claro es que la religión de Jesucristo no puede condenarnos, porque esta condenación sería el rompimiento de la salvación consumada, y una salvación que es eterna, no puede romperse, puesto que no puede interrumpirse. Si se interrumpiese, no sería perpétua, no sería la obra del Espíritu Santo, y no siendo la obra del Espíritu Santo, no sería redención. El redimido que puede tornarse en condenado, no es tal redimido, puesto que cuando lo condenan, no lo redimen; y en los casos en que no lo redimen no es redimido.

Esto no admite contestación. Para destruir estas afirmaciones no hay sabios en la tierra.

¿Por qué, pues, nos impone el Catecismo Romano las aguas del bautismo para lavar una culpa de la cual fuimos redimidos eternamente por el sacrificio de la Cruz?

Al hacer ésto, no hace otra cosa que anular por completo la obra de Jesucristo, hacer estéril su sacrificio; admitir la maldición eterna de Dios contra Dios; la maldición de la eternidad contra la eternidad.

¿Es por ventura la Iglesia Cristiana un poder superior a la redención del Calvario? ¿Hay en el Cristianismo un dogma más grande que el cristianismo? ¿Hay en la religión Cristiana una cosa más grande que Cristo? ¿La Iglesia Romana es más autoridad que el Hijo de Dios? Sí. La Iglesia Romana es más autoridad que el Hijo y que el Padre; fuera de las decisiones de la Iglesia Romana, fuera de las decisiones de criaturas mortales, Dios no tiene el derecho de gobernar al mundo, ni de rebelarse a la conciencia de los hombres. Fuera de la Iglesia Romana y de sus interpretaciones, no son reglas seguras de fe ni los Profetas, ni Moisés, ni San Pablo, ni el Evangelio, ni el mismo Dios. La Iglesia es más poderosa para condenar que Jesucristo para redimir. La Iglesia es más poderosa para el mal que Jesucristo para el bien.

Y luego nos dicen que todos somos unos en Jesucristo! Y luego nos dicen que la divina sangre del Redentor nos tornó en seres santificados y libres! Y para demostrarlo así, rompen el amor cristiano, la eterna virtud de la caridad, la eterna virtud de Jesucristo, la eterna virtud de su redención, el venerando y eterno mérito de un dolor, que no es más eterno y más venerando que la misma sangre.

Ante tal herejía, tenemos un perfecto

derecho a decirle a la Religión Católica: tú, que quieres aleccionarnos con el *puntapié*, cuando estamos libres del primer pecado por la infinita caridad del Hijo de Dios; tú, que quieres moralizarnos con el *quemadero*, como si fuéramos leña del monte, cuando Jesucristo nos aplicó el mérito de su sangre divina; tú, que nos dices que la criatura racional es un ser caído, una naturaleza depravada, ahora que somos hijos adoptivos de la Cruz, ahora que somos herederos de la eterna gloria, porque estamos libres y santificados por la liberalidad del Redentor del mundo; tú, que condenando al hombre redimido; tú, que maldiciéndole y quemándole has maldecido y has quemado al propio Jesús, porque estamos todos incorporados, porque todos somos sangre de su sangre, dolor de su dolor, alma de su alma, caridad de su caridad; tú, monstruo de treinta siglos, monstruo que has devorado al hombre, monstruo que intentas esclavizarlo y envilecerlo hasta después que la santa agonía del Salvador lo ha convertido en criatura santificada y libre, monstruo asiático, vuélvete a tu tierra y pide un osario la misterio de las pirámides. El Asia te engendró. Pues que ella te entierre. Eres antideforme, que Europa no tiene tierra para tu sepultura.

FRANCISCO LÓPEZ VERA

Reaparición

Ha reanudado su publicación la revista *España*, donde colaboran los mejores intelectuales españoles y más ardientes defensores de la ansiada regeneración nacional.

Leerla, es acostumbrarse a no prescindir de ella, y por lo que es, por lo que vale y representa, se la recomendamos a todos los que no se hallen muertos moralmente y necesitan del calor de las ideas para fortalecer ánimos en medio de la esterilidad y decadencia que cual sudario nos envuelve.

Aun cuando el precio es elevado, queda compensado por las satisfacciones que se experimentan leyendo sus páginas.

Una satisfacción y un deber de solidaridad nos impulsa desinteresadamente a expresarnos así.

Crónica científica

Alimentos del reino mineral, y alimentos cósmicos

El aire.—Es una mezcla gaseosa que envolviendo a la Tierra constituye la atmósfera. Su composición en la zona de contacto con la superficie terrestre que es la que respira el hombre, es, oxígeno (21 por 100), nitrógeno (79 por 100), una pequeña parte de anhídrido carbónico, vapor de agua y cantidades infinitesimales de Argo, Cripto, Neo, Xenó, Helio, etc., Como todos los alimentos en su estado natural contienen una cantidad variable de energías vitales, no definible químicamente (resultante de un conjunto de valores eléctricos, magnéticos, vibratorios especiales, luminosos, etc., etc.).

El aire es el alimento más indispensable para la vida. Ciertos alimentos digestivos, pueden suprimirse, e incluso puede uno vivir, sin alimentarse por la boca durante días enteros; pero lo que no es posible es pasarse 5 minutos sin respirar como no sea con riesgo de perder la vida.

La necesidad de que ese alimento tan importante, sea puro, se comprende sin más explicaciones. Un elemento de energías, como el aire, que para él sólo tiene en el organismo un aparato receptor y transformador, de tanta importancia y volumen como es el aparato respiratorio, no puede por menos de ser una necesidad imperiosa en todos los momentos de la vida. El alimento aire, penetrando por los pulmones en el organismo, deja en la gran parte de sus elementos químicos y de sus energías, que se difunden rápidamente por los tejidos, llenando de vitalidad hasta los más recónditos rincones del cuerpo, El oxígeno del aire fijado por la hemoglobina de la sangre, es transportado por la circulación sanguínea, oxidando y quemando en el seno de las células, todos los alimentos ingeridos por vía digestiva, requisitos sin el cual no tendrían aprovechamiento las sustancias introducidas por la boca. También quema el oxígeno las sustancias morbosas causantes de las enfermedades, haciéndolas más fácilmente eliminables. ¡Calcúlese, pues, la necesidad de que los enfermos—aún más que los sanos—tengan aire puro en su habitación, por la permanencia constante de los balcones abiertos!

El nitrógeno del aire, cuyo papel en el organismo se conoce muy poco, se cree que tiene una misión de mucha importancia.

Los demás elementos que integran el *poder vital* del aire (*Prana*, de los autores orientales) son seguramente los que le hacen imprescindible constantemente en el organismo.

El aire es impuro en las grandes poblaciones, y alcanza su máximo de pureza y de fuerza vital en las montañas y en el mar, sobre todo en los países muy soleados. El elemento purificador por excelencia del aire, es el reino vegetal. Donde hay muchas plantas y árboles, el aire es puro. Esto se debe, a que—así como los animales absorben el anhídrido carbónico—las plantas—por el contrario—absorben el anhídrido carbónico y exhalan oxígeno. ¡Admiremos una vez más la sabiduría y armonía de la Naturaleza!

Y procuremos, que, por medio de una racional gimnasia respiratoria y la vida en el campo o en ciudades jardines, el organismo aproveche la mejor y mayor cantidad de este tan importante elemento.

El aire se respira también por la piel. (Respiración cutánea).

El agua.—Es un elemento de primera importancia, compuesto de dos partes nitrógeno y una de oxígeno ligeras cantidades de aire disuelto (del mismo modo que el aire tiene pequeñas cantidades de vapor de agua), y variable cantidad de elementos vitales, eléctricos, magnéticos, luminosos, etcétera.

El agua entra a formar parte de la constitución de los seres vivientes en una proporción mucho mayor que los demás elementos químicos que los forman. Forma la base de todos los humores y de la sangre. Sin agua no sería posible la vida.

El cuerpo necesita del alimento agua, sin el cual no puede resistir tanto como sin el alimento digestivo. El agua disuelve muchos de los productos resultantes de la digestión, haciéndolos de este modo mejor absorbibles y asimilables, y diluye otros, de modo que así son mejor elaborados por el organismo. Pero no obstante, ésto no quiere decir que debemos beber agua en las comidas.

Durante la comida—como ya se ha dicho anteriormente—se debe beber poca o ninguna agua, porque el exceso diluye demasiado los jugos digestivos, dificultando la digestión. Con la alimentación vegetal, la sed no se deja sentir. Entre hora debemos beber agua para proporcionar al cuerpo este importante elemento, en el seno del cual se verifica todo el mecanismo químico de la vida.

El agua se absorbe también por la piel cuando nos bañamos (por eso se quita la sed cuando se mete uno en el agua, aunque no se beba), y tiene tantas energías vitales cuanto más soleada y en movimiento se halla. Las aguas bien soleadas y aireadas—y por tanto más radiactivas y vitales—de las montañas, los ríos y el mar, son muy preferibles, y son más tónicas que las que usamos en las casas, pasadas por las cañerías.

Bañémonos, pues, al aire libre. Bebamos agua todos los días entre hora, y es gran cosa un vasito al levantarse. No privemos de agua a los enfermos—sobre todo a los febriles—, porque el agua disuelve y diluye las substancias morbosas, haciéndolas más fácilmente eliminables, y calma la fiebre.

(Se continuará)

FUEGO EN GUERRILLA

Se acabó el carbón. Es decir, se acabó, no; se le echó más carbón al hogar que sustenta la olla del presupuesto nacional y en la cual borbotea desde la Restauración acá, consumiéndose lentamente, el jugo que la Monarquía extrae al exangüe país.

Sigue hirviendo el puchero y alimentando al partido que acaudilla don Antonio y su adlátere D. Juan.

Se solucionó la crisis, con gran contento de los inocentes que aún creen

en la soberanía del Poder civil impuesta por Maura, y con gran contrariedad de las Juntas militares que la provocaron.

Y continúa el pleito, y sigue residenciado D. Juan, y las Juntas actuando... y el país sudando.

Que es el único pagano de todos estos tiberios, en que más danzan ambiciones personales de unos, por un lado, y egoístas aspiraciones económicas e inadmisibles privilegios de clase, por otros.

Claro está que la crisis se ha solucionado en tal forma, porque así lo demandaron las circunstancias y el consejo de D. Alvaro.

Y ante la realidad, hubo que rendirse. ¿Qué partido, qué hombres políticos de altura iban a reemplazar a don Antonio y a D. Juan, que no fueran por lo menos tan malos directores y administradores del país como ellos?

Y se adoptó, el proceder como demanda el conocido adagio castellano; «Más vale malo conocido, que malo por conocer».

Aunque dicho sea en honor a la verdad, en este caso no estuvo bien aplicado el adagio.

Porque los políticos de altura de nuestro país están todos suficientemente conocidos. ¡Y tan conocidos!

Romanones va a endilgar, con motivo de la elección de candidatos a concejales de su partido, un nuevo espi-che o discurso político de transcendencia, según los telegramas periodísticos puestos a provincias por sus correligionarios.

Y como siempre, hablará de patriotismo, de moralidad política, de liber-

dad, de graves problemas; de todo, menos de lo que debía hablar.

De marcharse al ostracismo, que era el mejor servicio que podía prestar al país.

Porque nos parece que D. Alvaro, de no tomar esa resolución, va a concluir impresionando películas para exhibirse en el extranjero como raro ejemplar de la política española.

Películas de larga duración que podrían titularse: «Un responsable en el Poder irresponsable en la oposición» o «El cuco de las garantías».

¡Tampoco es conocido este personaje de nuestra histórica política!...

D. Alejandro Lerroux no ha sido llamado esta crisis a consulta por el Monarca, como él esperaba.

¡Valiente decepción! ¡Otra vez será! ¡No desmaye, D. Alejandro, aunque se desmayen sus correligionarios!

A muchos de los que ya se les está haciendo la boca agua, al solo pensar que el caudillo, el ídolo, el emperador del Paralelo, va a entrar en Palacio.

¡No cabe duda que nos aproximamos a la instauración del nuevo régimen!

Lo más sensacional de esta semana: El Sr. Obispo ha prohibido que salga este año la procesión de San Sebastián, mártir.

Y dicen las damas protectoras de la buena moral, que la prohibición es a causa de la sicalíptica desnudez en que se presenta al público el santo varón en estos días en que el termómetro desciende más que en el resto del año.

Todo lo cual se podía evitar, haciendo con San Sebastián lo que se ha obli-

gado a hacer a algunos desaprensivos comerciantes con unas muñecas atentatorias al pudor y a la moral, que habían colocado en sus vitrinas: cubri-las con un manto.

Y con haber cubierto el cuerpo desnudo del mártir santificado con un capote de legionario, por ejemplo, asunto terminado.

Beatas y beatos contentos y la moral religiosa y social salvadas.

¡Es lo único que hacía falta para redimirnos del pecado!...

¡Y evitar los lárgalos!

LOS TRES GUERRILLEROS

José Aguilucho

Topete, 9 : CÁDIZ

Grandes novedades en Tiras y encajes

REALIZACION VERDAD

GRAN BARATURA : : :

RELOJERIA

DE

Luis Vázquez Poxtlan

Este acreditado establecimiento instalado desde hace años en la calle Sacramento, 8, se ha trasladado a la calle Cánovas del Castillo, núm. 22.

Lo que pone en conocimiento de su numerosa clientela.

Manuel Prieto

SILLAS GRANADINAS

Las más sólidas que se conocen

Imp. M. Alvarez.—Feduchy, núm. 12.

señores y sus agentes, así de condición libre como esclavos.

El número de combatientes llegó en poco tiempo a diez mil y, entonces, no vaciló Euno en presentarse frente a frente y medir sus armas con L. Ioseo, luego con el pretor Manilio, a quien obligó a abandonar su campo, y después con otros generales romanos, vencidos en más de un encuentro y en sangrientos combates.

El cicilio Cleón sublevaba por otro lado a sus compañeros de infortunio, llegando a reunir cinco mil hombres.

Euno, contra las esperanzas de los romanos, que esperaban ver destrozarse por la ambición del mando, a los dos caudillos de la insurrección, logró atraerse a Cleón y unir todas las fuerzas.

Un mes después, Euno se encontraba al frente de veinte mil hombres armados y acometía la plaza de Mesina, siendo rechazado por L. Calpurnio Pisón.

VII

La fama de estas sublevaciones corrió por los extensos dominios de la República y de los pueblos aliados, inflamando los espíritus de cuantos aun abrigan en su corazón el sacro amor de la libertad, o siquiera les desesperara el duro tratamiento a que les sometía la insoportable e inhumana servidumbre.

Ya en 257, antes de J. C., cuando Roma trató de hacer un desembarco en Africa, habiendo obligado al remo de sus naves cuatro mil samnitas, como a éstos repugnara semejante trabajo, por lo duro y cruel, se pusieron de acuerdo con tres mil esclavos para sublevarse; mas traicionados de buenas a primeras por Enio Potitio, a quien tomaron por jefe, la rebelión fué ahogada en sangre.

Los esclavos abundaban en Sicilia más que en otra parte de la República, donde era costumbre marcarlos como a bestias; no faltando ricos propietarios que, escaseándoles el alimento, los obligaban por este medio a robar en los caminos y hasta saquear las aldeas. Armados de mazas y garrotes y vestidos de pieles, hacían vida semi-salvaje. El respeto que inspiraban sus dueños, como nobles romanos que eran, impedía a los pretores refrenar de una manera enérgica la conducta de aquellos.

Unido este género de vida a la insoportable tiranía y bárbara crueldad que desplegaba entre otros un Demófilo de Enna (hoy Castro Giovanne) rico patricio, que poseía extensos campos, ganados y numerosos esclavos, hizo que al fin estallara el movimiento insurreccional en la isla.

V

Este brutal y cruel Demófilo, recorría el país en compañía de su esposa Megálida, sin desperdiciar ocasión en que ofender y castigar a los pobres siervos, aun

Tejidos y Novedades **La Manresana** Especialidad en artículos de punto y Ropa hecha

CORRALES Y CRUZ

Participan a su distinguida clientela y al público en general que se proponen vender todos los artículos para la presente estación
MAS BARATO QUE EN LOS CENTROS PRODUCTORES

Plaza de Topete, núm. 10 y Columela, núm. 1

La Perla de Cuba

Acreditada Casa de Huéspedes

DE PLACIDO MERENDEZ

Calle Cristóbal Colón, núm. 16

Próxima al Muelle, Estación y Tranvías.—Bonitas y cómodas habitaciones para una o más personas.—Servicio esmerado.

Precios económicos.

Esta Casa envía un dependiente a la llegada de Vapores y Trenes.

Antonio Gandul Romero

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21. - CADIZ

Almacén de Maderas

y Serrería Mecánica.

Molduras, tarimados y zócalos, construcción general

en cajonerías.

Calle Plocia, núms. 17, 19 y 21.-Cádiz

“EL PUEBLO”

PERIÓDICO REFLEJO HONRADO DE LA OPINIÓN

DEFENSOR DE LAS CLASES QUE TRABAJAN

Precios de suscripción: En Cádiz: Un mes, 1'00 pts. Para obreros, 0'60. Fuera de Cádiz: Un mes, 1'25. Número suelto, 0'25.

Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

Redacción y Administración : Calle Santiago, núm. 1

(Centro de Sociedades Obreras)

CÁDIZ

DISPONIBLE

— 66 —

cuando fueran personas bien nacidas que los azares de la guerra las llevara a la mísera situación de la esclavitud. Placiase en marcarlas el rostro con la punta de su puñal: encadenaba a unos en los ergástulos por cualquier simpleza, escaseábales a todos el alimento hasta padecer hambre, y no pasaba día sin que hiciera apalear a alguno, ya por vía de castigo, ya solo para ejemplaridad y terror de los demás esclavos, gozándose, tanto él como su digna esposa, en el suplicio de aquellos infelices.

No fué bastante la abyección de los unos, ni el terror o la cobardía de los otros, a impedir el alzamiento de las víctimas.

El sirio Euno, que gozaba de prestigio entre los esclavos, por sus conocimientos de magia y adivinación, fué aclamado jefe y, puesto al frente de cuatrocientos de sus compañeros, entraron en Enna, entregándose al degüello y al estupro, sin perdonar doncella ni matrona. Muchos otros esclavos mataron a sus amos y se unieron a los sublevados.

Demófilo y su mujer fueron expuestos en el teatro a la pública expectación, como dos mónstruos de refinada maldad, y allí tuvieron el honor de ser juzgados ceremoniosamente por sus víctimas, siendo él condenado a muerte afrentosa y su mujer entregada a las esclavas, que tomaron cumplida venganza de sus anteriores suplicios, haciendo en ella atroz carnicería.

El furor de los esclavos, atizado por la ira de sus antiguos padecimientos, no les cegó hasta el punto de

— 67 —

olvidar los beneficios por ellas recibidos en la persona de una niña, hija de Demófilo y Megálida, que los había compadecido al verlos maltratados y que los socorriera en prisiones y enfermedades. La débil e inofensiva criatura fué respetada y atendida en medio del general trastorno y bárbara matanza.

VI

En el delirio de la venganza satisfecha y de la vanidad por el triunfo despertada, Euno, utilizando sagazmente su prestigio, se hizo aclamar rey, y vistió la diadema y la púrpura, desvanecido por el buen éxito de la sublevación y de popularidad que gozaba entre los esclavos. Declaró reina a su mujer y tomó el nombre de Antioco, creyéndole más prestigioso y resonante que el suyo, y acaso también para hacer olvidar el que le recordaba su anterior e ignominioso estado.

Se rodeó, como consejeros, de los más diestros, astutos y valientes de los sublevados, entre ellos la de un tal Aqueo, de índole feroz, que propuso el exterminio de todos los habitantes libres de Eona, salvo los que supiesen y quisieran tomar las armas en defensa de la causa antiesclavista.

A los tres días mil setecientos hombres, ramados lo mejor que se pudo, estaban a sus órdenes y se desparrramaban por el país, fomentando la rebelión y cometiendo todo género de atropellos en las personas de los